



## Aviso Legal

### Artículo de divulgación

Título de la obra: Esculpiendo el mito: armiento, Lincoln y la traducción de un poema escocés

Autor: Velleman, Barry L.

Forma sugerida de citar: Velleman, B. L. (2001). Esculpiendo el mito: armiento, Lincoln y la traducción de un poema escocés. *Cuadernos Americanos*, 3(87), 91-108.

Publicado en la revista: *Cuadernos Americanos*

Datos de la revista:

ISSN: 0185-156X

Nueva Época, Año XV, Núm. 87, (mayo-junio de 2001).

Los derechos patrimoniales del artículo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este artículo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México.  
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe  
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510,  
Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>  
Correo electrónico: [betan@unam.mx](mailto:betan@unam.mx)

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Sin derivados: si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

## Esculpiendo el mito: Sarmiento, Lincoln y la traducción de un poema escocés

Por Barry L. VILLEMAN  
Marquette University, Estados Unidos

*Sarmiento y su Vida de Lincoln (1865)*

LA HISTORIA LITERARIA DE DOMINGO F. SARMIENTO (1811-1888) es, según Carlos María Onetti, la historia de sus momentos emocionales; cada libro de Sarmiento es el resultado expresivo de un cruce psicológico e histórico. Frente a un momento histórico, a un hecho, a un hombre, a una organización, Sarmiento reacciona de acuerdo con el momento emocional que le toca vivir (1939: 48-49).

No existe mejor ejemplo del fenómeno que la *Vida de Lincoln*, adaptación improvisada en unas diez semanas, entre mayo y agosto de 1865. Habiendo llegado a Nueva York el 15 de mayo como ministro plenipotenciario, sin sus credenciales, el argentino se puso a observar y a escribir, continuando el trabajo que había comenzado dieciocho años antes, en su primera visita a Estados Unidos. Mientras esperaba sus papeles oficiales, el "diplomático antidiplomático" reanudó su amistad con Mary Mann (1806-1887), viuda de Horacio, trabó amistad con unos educadores importantes de la época, y trabajó en su obra *Las escuelas*, la cual se publicaría en 1866. Para el 9 de noviembre, cuando se presentó Sarmiento formalmente al presidente Johnson, esperaba ejemplares de su *Vida de Lincoln*.

Emilio Carilla (*Embajador*: 29-31) ha trazado la cronología del libro, cuya "Introducción" lleva fecha del 16 de agosto de 1865, documentando el envío de ejemplares a mediados de noviembre. Sin embargo, para septiembre Sarmiento le había mandado a Mary Mann la "Introducción", un análisis no del todo favorable de la política de Estados Unidos, y un ataque severo contra la colonización española de América Latina. Los temas predilectos de Sarmiento están presentes en la "Introducción": la culpa de la colonización española por las dificultades políticas de la América Latina; la falta de modelos europeos satisfactorios; la "barbarie" del gaucho, vista también en los "blancos pobres" norteamericanos; la fuerza de la república manifiesta en la productividad (la "civilización") del Norte; el hombre pionero, reflejado en Lincoln y en su sucesor, Andrew Johnson; el poder de la prensa norteamericana; el

racismo: "mas previsores, por instinto de raza, los puritanos no habían incorporado como los españoles por millones a los pueblos autóctonos, que han sido causa de tanta rémora en la América del Sur" (xxxii).

Dice José Barreiro:

Esta *Vida de Lincoln* que nunca estuvo en los planes bibliográficos de Sarmiento y que fue consecuencia del terrible golpe que sufrió su espíritu cuando al llegar en mayo de 1865 al puerto de Nueva York se encuentra con la noticia de que había sido asesinado el paladín norteamericano, pudo ser escrita febrilmente en pocas semanas porque el plenipotenciario argentino estaba preparado para la faena por dos circunstancias: por la admiración que desde hacía un lustro sentía por el héroe y por el dominio que desde hacía casi un cuarto de siglo había adquirido del género biográfico (1965: 8)

Esperamos demostrar que Sarmiento también "estaba preparado para la faena" por razones políticas personales

En este caso de contacto entre Sarmiento y su momento histórico tenemos las palabras del argentino como evidencia. El 30 de septiembre se dirige al ministro de Instrucción, Eduardo Costa (1823-1897): "He llegado a los Estados Unidos en un momento solemne" (*Obras* xxx, 17). Bunkley señala:

Don Domingo llegó en un momento decisivo de la historia de los Estados Unidos. La guerra civil acababa de terminar. La bala de un asesino había dado muerte al presidente Lincoln. La industria de la nación, estimulada por el impulso de la guerra, florecía. Todo era optimismo, acción y cambio (1966: 367)

No todo era "optimismo" en Estados Unidos como indica Bunkley. El origen de la referida "solemnidad" del momento era el reciente asesinato del presidente Lincoln. Sin embargo, una de las primeras experiencias de Sarmiento documenta el "triumfo de la república". Una semana después de su llegada a Estados Unidos, Sarmiento va a Washington. Asiste al desfile militar del 23 y 24 de mayo, descrito en el capítulo xxvii de su *Vida de Lincoln* (pp. 291-294). Sarmiento queda impresionado por la revista de los 200 000 soldados del ejército del Potomac y por la presencia de figuras notables como el presidente Johnson, el secretario de Estado Seward y los generales Sherman y Grant. Sarmiento observó la revista militar desde la misma "espaciosa esplanada" ubicada frente a la estatua de Jackson, y ocupada por el presidente Johnson, unos de los generales y "el Cuerpo Diplomático,

en el que esta vez estaban representadas ocho repúblicas Sur-americanas" (p. 292).

Si el momento histórico le impresionó a Sarmiento, Lincoln el hombre le impresionó más. El presidente era un *self-made man*, el modelo moral y civilizador que Sarmiento había encontrado ya en Franklin, "el santo Yankee". Sarmiento se consideraba también un hombre hecho por sí mismo. El argentino le escribe a Mary Mann el 22 de marzo de 1867: "yo soy un *self-made man*" ("Cartas" iv, 114). Dice en *Recuerdos de provincia*:

Yo me sentía Franklin, ¿y por qué no? Era yo pobrísimo como él, estudioso como él, y dándome maña y siguiendo sus huellas, podía un día llegar a formarme como él, ser *doctor ad honorem* como él, y hacerme un lugar en las letras y en la política americanas. La vida de Franklin debiera formar parte de los libros de las escuelas primarias (pp. 179-180)

La *Vida de Lincoln* es uno de los libros menos leídos de Sarmiento, porque, según Carilla, en esta obra hay menos de Sarmiento que de Lincoln ("Sarmiento": 175). Sin embargo vale recordar que "[la] imposición forzosa del yo sobre la memoria histórica popular es característica de todos los escritos de Sarmiento" (Kirkpatrick y Masiello 1994: 7). Un conocimiento de las probables fuentes de la obra puede clarificar el punto algo necesario porque desde Mary Mann, quien reseñó el libro en 1866 (1866: 1), hasta unos críticos más recientes como Carilla ("Sarmiento": 172, n. 10), Barreiro (1958: 20) y Campobassi (1975: 53), han atribuido a Sarmiento las palabras de un abogado norteamericano llamado Franklin Crosby:

Cuando Mary Mann le propone a Sarmiento una traducción del libro al inglés, el argentino insiste en la falta de originalidad de la obra, indicando las secciones a las que contribuyó:

El cuerpo de la obra de la *Vida de Lincoln* no vale la pena de traducirla, pues que no tiene más propiamente sino los capítulos finales [*sic* el último es traducción de Crosby] y por aquí y allí alguna observación requerida para mejor adaptarla a los pueblos de la América del Sud. Lo demás lo he tomado de las varias biografías que consulté, ya que como digo al principio, nadie puede llamarse autor de tal biografía (4 diciembre de 1865, "Cartas" iv, 468)

*Fuentes y perspectiva de la "traducción".  
el papel de la religión*

UN análisis del texto de la *Vida de Lincoln* indica que —salvo dos capítulos sobre el periodo después del asesinato y el primero, sobre la juventud de Lincoln— su fuente principal fue la biografía escrita en 1865 por el abogado Frank Crosby (1829-1898), natural de Massachusetts y residente de Filadelfia en 1865. La atribución se ve complicada por varios factores, entre ellos la combinación de material de origen variable y el hecho de que los biógrafos de Lincoln muchas veces se copiaban entre sí. Además del material documental, de cantidad considerable en la *Vida*, hay anécdotas e incidentes referidos que vienen de las fuentes utilizadas por Crosby (y por los otros autores). No obstante, la estructura general de la obra, y casi sin excepción los títulos de capítulo, vienen de la de Crosby, y cuando hay diferencias de expresión entre dos o más fuentes posibles, el texto de Crosby es el que más se acerca a la versión de Sarmiento. Son similares también unos aspectos externos de los tomos de Crosby y de Lincoln. En el libro de Crosby, debajo del retrato del presidente, apareció la misma cita de Lincoln que Sarmiento colocó —en inglés— en la portada de su biografía: "With malice towards none, with charity for all, with firmness in the right, as God gives us to see the right, let us strive on to finish the work we are in" (armiento omite las últimas tres palabras). El "Prefacio" de Crosby lleva la fecha de junio de 1865; Sarmiento fechó el suyo en "agosto 16 de 1865" (dos días antes había aparecido en el *New York Times* la reseña de la obra de Crosby).

La otra fuente principal de la *Vida* sarmientina es la biografía de Lincoln atribuida a David Brainerd Williamson (n. 1827) y publicada en Filadelfia sin el nombre del autor, quien fue identificado a principios de este siglo por el librero norteamericano P. K. Foley. El texto de Williamson es el que siguió Sarmiento en el primer capítulo, sobre la "infancia y juventud" de Lincoln, tema que Crosby casi no trata. El cartelón que anunciaba la *Vida* de Sarmiento, del cual existe un solo ejemplar, conservado en el Museo Histórico Sarmiento en Buenos Aires, llevaba el título *Vida, Servicios y Martirio Abrah Lincoln Decimo sexto Presidente de los Estados Unidos*, título semejante al de Williamson: *Illustrated life, services, martyrdom, and funeral of Abraham Lincoln sixteenth president of the United States*. Es probable que fuera Williamson la fuente también de una anécdotas aisladas y de la descripción de los funerales de Lincoln.

Las siguientes variantes mostrarán la relación de la secuencia Williamson > Crosby > Sarmiento. Hemos subrayado las expresiones de Sarmiento que reflejan el texto de Crosby.

Williamson (1865: 85-86):

Arrangements had been made for his departure from Harrisburg on the following morning, but the discovery of a plot to assassinate him on his way through Baltimore —a plot in which some of the principal residents of that city were interested, although their projects were to be accomplished by means of paid emissaries— caused a change in the schedule.

Crosby (1865: 89):

Arrangements had been made for his departure from Harrisburg on the following morning; but the timely discovery of a plot to assassinate him on his way through Baltimore —a plot in which several of the leading citizens of that place were believed to be interested, although the work was to be done by other hands— caused a change in the schedule.

Sarmiento ([1865]: 109):

Todo estaba dispuesto para la partida a la mañana siguiente; pero el *oportuno* descubrimiento de una conspiración para asesinarlo a su tránsito por Baltimore; conspiración en que *se creían* estaban mezclados muchos sujetos principales de aquella ciudad, aunque hubiese de ejecutarse *por segunda mano*, trajo un cambio súbito en el itinerario.

La “Introducción” a la *Vida de Lincoln* dice:

Mas bien que ejecutado, hemos dirigido, el trabajo de adaptar a la lengua que se habla en la América del Sud, una *Vida del Presidente Lincoln*, entresacada de las varias que corren impresas, y extractando de ellas, por redundantes, documentos oficiales dados *in extenso*, y añadiendo detalles o explicaciones, necesarias a la distancia del teatro de los sucesos, para la recta inteligencia de los hechos (xi).

El biógrafo, en una imagen que Sarmiento utilizó en varias ocasiones, es como un escultor. Nos deja una impresión añadiendo, sí, pero también quitando lo que no quiere que veamos. La biografía puede y debe reflejar las prioridades didácticas del biógrafo. En el *Progreso* de Santiago, 14 de julio de 1845, dice Sarmiento lo siguiente de la *Memoria biográfica* de Manuel Renjifo, escrita por su hermano Ramón:

Tenemos una particular predilección por este género de trabajos [es decir, los biográficos], y cada vez que una de nuestras eminencias sociales fallece [...] deseáramos cuanto antes ver consignadas sus buenas acciones en las imperecederas páginas de la prensa. Ni nos molesta el espíritu panejirista que se muestra en esta clase de trabajos, atenuando lo que en la vida del héroe fué vituperable, para dar mayor brillo a la parte luminosa (*Obras*, II, 269)

En comparación con sus fuentes probables, la biografía de Lincoln adaptada por Sarmiento pone énfasis en unos rasgos: el poder centralizado fuerte, el "triunfo de la República", el valor del trabajo manual y del pobre autodidacto. En cambio, se abrevian o se eliminan las referencias a lo religioso y a la oposición doméstica al presidente. En el presente estudio nos concentramos en las omisiones de la primera categoría. Los ejemplos textuales son numerosos. Como caso típico, ponemos la traducción del poema favorito del difunto presidente, de un poeta escocés, William Knox (1789-1825), oscuro hasta el año 1865, cuando Francis B. Carpenter (1830-1900) publicó el texto recitado de memoria por Lincoln y luego reproducido en muchos artículos y biografías de la época, incluso la que "dirigió" Sarmiento. El poema fue traducido por Bartolito Mitre (1845-1900), hijo del presidente de la República Argentina y secretario del ministro Sarmiento, quien indudablemente contribuyó a la adaptación de la biografía. Con la traducción del poema termina la primera edición de la *Vida de Lincoln* (véase el Apéndice).

La omisión de la estrofa 7 exige una explicación. No fue accidente, porque para completar la forma de la original, de 14 estrofas, se repitió la primera con unas variaciones. Una hipótesis posible es que la estrofa contenía una referencia clara a la religión organizada. La omisión refleja, tal como el texto de la *Vida de Lincoln*, una perspectiva arreligiosa. También refleja a un Lincoln mítico como modelo del Sarmiento mítico, futuro candidato para presidente de la República Argentina, autodidacto pobre, campesino de nacimiento, hombre del pueblo, encarnación del poder centralizado y laico.

Se pueden señalar unos casos de la omisión de referencias a material religioso que encontramos en Crosby y en Williamson. Para Williamson, los padres de Lincoln eran "miembros concienzudos de la Iglesia bautista" ("conscientious members of the Baptist church" Williamson 1865: 22; las traducciones del original inglés me pertenecen). El argentino elimina esta referencia. En sus descripciones del candidato (48-49), basadas en Williamson (43-46), Sarmiento reproduce

todos los detalles sobre la sencilla casa de Lincoln: en cambio, omite el pasaje según el cual Lincoln era "asi tamente regular a la adoración religiosa [...] poseedor de un banco de iglesia y partidario liberal de la Iglesia Presbiteriana, a la cual pertenece la señora Lincoln" ("[A] regular attendant upon religious worship [...] a pew-holder and liberal supporter of the Presbyterian Church, to which Mrs. Lincoln belongs", Williamson 1865: 45). Crosby da el texto completo de una proclama de Lincoln (30 de marzo de 1863), en la cual el presidente declara que "nos hemos olvidado de Dios" y que "debemos confesar nuestros pecados nacionales" (224), documento que no recibe ninguna mención en la versión de Sarmiento. En la perifrasis de un trozo que analiza el valor del presidente asesinado, Crosby (379-380) e refiere a los decretos del "Inmutable" y de la "benigna Providencia", abstracciones omitidas en la traducción castellana. Se abrevia bastante, eliminando casi toda referencia a la religión, la orden del 16 de noviembre de 1862, en la cual Lincoln llamó al pueblo norteamericano "un pueblo cristiano" (Crosby 1865: 196) Aquí reproducimos los párrafos de Crosby y de Sarmiento.

Crosby:

La siguiente orden, proferida el 16 de noviembre de 1862, es solamente una de las numerosas evidencias de esa profunda y sentida reverencia por el cristianismo que formó un rasgo notable, no sólo en la mayoría de los documentos públicos oficiales del señor Lincoln, sino también en el carácter del hombre (p 196)

Sarmiento:

En noviembre se dió al ejército una órden jeneral, mandando que se guardase la santidad del domingo en los campamentos, suspendiendo todo trabajo que no fuese estrictamente necesario (p. 193)

Como hemos visto, Sarmiento tiende a omitir los comentarios de Crosby sobre la religión. Los encontrados en los documentos de Lincoln permanecen más frecuentemente, pero éstos también se suprimen en los resúmenes de los documentos oficiales. El 7 de julio de 1864 Lincoln proclamó otro día de ayuno nacional. Crosby (314-316) da el texto de la proclamación ---con sus referencias al "Todopoderoso", el "Jefe Supremo del Mundo"---, pero Sarmiento (243) la resume en un tono más rutinario que entusiasta o devoto: "El 7 de julio apareció una proclamación, señalando un día de rogaciones y ayuno para implorar de

nuevo la asistencia divina, a fin de que la rebelión cesase, en la misma forma que en los años anteriores”

Después del poema de Knox, Crosby añade unos párrafos, omitidos en la versión de Sarmiento, sobre el “espíritu de reverencia” del difunto presidente

Era [ ] un cristiano declarado (‘avowed Christian’) [ ] Le contestó a un clérigo que le había preguntado si amaba al Salvador: “Cuando primero fui inaugurado, no lo amaba; cuando Dios se llevó a mi hijo quedé grandemente impresionado, pero todavía no lo amaba; pero cuando estaba en el campo de batalla de Gettysburg le di mi corazón a Dios, y ahora puedo decir que sí amo al Salvador” (290)

La perspectiva de Sarmiento ante la religión organizada durante este periodo de su vida nos ayuda a entender su decisión de omitir gran parte de las referencias religiosas en su adaptación de las biografías de Lincoln. Como ha señalado Palcos, “aunque [Sarmiento] habla de la Providencia e invoca al Supremo Hacedor, sus inquietudes al respecto son poco hondas” (1962: 282). El argentino anhelaba en especial separarse de cualquier asociación con las sectas del catolicismo, prefiriendo buscar “la moral del cristianismo” en el unitarismo, movimiento que había observado ya en su primera visita a Estados Unidos como “secta nueva, panteísta, en cuanto admite todas las disidencias y respeta todos los bautismos [...] desprendiéndose de toda interpretación religiosa” (*Viajes* 349). Si hasta 1850 Sarmiento se consideraba católico, en 1851 se describió como “católico tibio” (Gálvez 1957: 453). Tres años después se hizo masón (Rojas 1962: 591). Para 1866 ya le escribía a Mary Mann, quien trabajaba en la biografía de su amigo argentino: “Soy católico de origen y de forma en aquellos países, donde tenemos que luchar para vencerlo y hacerlo útil al progreso” (“Cartas” IV, 317). El 22 de julio de 1865, la señora Mann, en una de las primeras cartas que le escribió Sarmiento, describió a su amigo R. W. Emerson: “En su libertad perfecta de pensamiento y de la expresión de ella, [Emerson] representa la teoría de la mente americana, que tiene como ley el progreso y el pensamiento libre. La religión dogmática es contraria a su genio” (Velleman, en prensa). Como ha indicado Zalazar, para Sarmiento el puritanismo había establecido en Estados Unidos unas “pautas culturales” que permitían el progreso social, mientras que el catolicismo —especialmente la Iglesia católica— había contribuido al desarrollo de las “pautas autoritarias y antidemocráticas en los españoles, primero, y en los hispanoamericanos, después” (1985: 544).

al ser elegido presidente de Argentina (1868) Sarmiento se distanciaba de estas opiniones por razones políticas (sin abandonar nunca su preferencia por la educación laica), la posición sarmientina ante la religión organizada en 1865 promovía una perspectiva neutra respecto de ese tema, y así se refleja en la *Vida de Lincoln*.

### *Motivos de Sarmiento la personificación y la mitificación*

AUNQUE Sarmiento comparte con los biógrafos norteamericanos de Lincoln un motivo moralizador-histórico, difiere de ellos en su otro propósito, el de la promoción propia por razones políticas. Así es que la *Vida de Lincoln* se convierte en obra de propaganda a favor de las naciones latinoamericanas y a favor del escritor mismo. El propósito político de la *Vida de Lincoln* es doble: mira hacia el pasado, vindicando las acciones de Sarmiento en la provincia de San Juan, y a la vez hacia el futuro, en promoción propia. Desde los primeros biógrafos de Sarmiento se ha notado este propósito político. En 1901 Guerra escribió:

El objeto de esa publicación fue proporcionar a los países españoles un compendio breve y substancial, para lectura popular, de una vida tan ejemplarizadora como es la de Lincoln, pero al mismo tiempo pretendía también Sarmiento mostrar las excelencias de los gobiernos fuertes y apoyar con ejemplos de los Estados Unidos las teorías que sostuvo y los actos que ejecutó en el gobierno de San Juan (1901: 239).

Rojas dice: “[Sarmiento] editó también una *Vida de Lincoln*, aprovechando fragmentos ajenos por él traducidos, pero con mucha cosa personal, porque su objetivo era justificar su gobierno fuerte de San Juan con el ejemplo del Presidente norteamericano durante la guerra de secesión” (1962: 481). Alberto Palcos nota que “las apariencias didácticas de [la *Vida*] ocultan una clara intención de política interna” (1962: 176). Onetti dice que en su biografía de Lincoln, Sarmiento recogió trozos “para reunirlos en una obra *ad usum argentinorum* y a la mayor gloria de Sarmiento” (1939: 73). Para Manuel Gálvez, negativo como siempre en su interpretación del carácter de Sarmiento, hay algo de propio en la interpretación de ciertos actos dictatoriales del presidente Lincoln, que a Sarmiento le gustan. Esos actos, según él, son análogos a los suyos cuando combatía contra el Chacho. Sarmiento encuentra en Lincoln la justificación de su autoritarismo (1957: 271).

Como dijo Nicolás Shumway: “Sarmiento’s and [Bartolomé] Mitre’s major accomplishment lay in effectively disguising their mo-

tives in texts that pretended to be historical, journalistic, objective and disinterested" (1991: 185).

El ejemplo más explícito de la posición de Sarmiento es el siguiente trozo intercalado, que sirve de introducción al texto de una carta de Lincoln a Erastus Corning, fechada en junio 13 de 1863 y en la cual justifica su suspensión del *habeas corpus*.

La siguiente carta, que pertenece a este lugar, fijó muchos puntos, hasta entonces disputados por el partido democrático y la prensa, que han quedado resueltos para lo futuro, siendo hoy la norma de los actos administrativos, y cuya ilustración será de mucha consecuencia en las Repúblicas Sud-americanas, donde la opinión de hombres ilustrados vacila, en cuanto a las facultades del Ejecutivo para conservar la tranquilidad en tiempos de conmoción o invasión (*Vida* 199, sobre la importancia de esta carta, véase Donald 1995: 442-444)

La correspondencia personal de Sarmiento revela sus verdaderas intenciones. El 12 de mayo de 1866 le escribe a su amiga Mary Mann:

En todas las cuestiones que me suscitaron la opinión que yo sostenía (la más impopular por supuesto) la necesidad de suspender el *habeas corpus* en caso de insurrección e invasión como la del Chacho, los consejos de guerra para juzgar a los cabecillas, ¡mil más, era la práctica del gob.<sup>no</sup> de los E. U., ¡Lincoln ¡ Johnson mis sostenedores. La *Vida de Lincoln*, les ha ido a hacer mi defensa, ¡ V comprendió muy bien el espíritu del libro (*Cartas* III, 81)

El 6 de agosto de 1865, cuando la *Vida de Lincoln* estaba a punto de ser publicada, Sarmiento le escribe a Aurelia Vélez:

Leerá Vd luego la *Vida de Lincoln* y verá Vd este su amigo en 1859, creo, sosteniendo en el senado lo que Lincoln en 1862 sostenía con las mismas palabras [ ] Mis dos libros [es decir, la biografía de Lincoln y *Las escuelas*] tienen eso de bueno, que vuelven por mí, sin que sea yo quien hable. Es Mann, es Lincoln que salen á mi defensa en los dos puntos en que he pretendido ejercer la autoridad de la doctrina, educación y constitución [ ] Cuando vea Vd la *Vida de Lincoln*, tendrá lástima de los demagogos que por comprometerme me atacaron (*Obras* XXIX, 45-47).

Muy pronto la *Vida de Lincoln* tuvo el efecto deseado. Ya en junio de 1866 Martín Piñero le escribía a Sarmiento:

Manuelita lee a Lincoln y tiene la simpleza de entusiasmarse más por Vd que por el protagonista —;Vea Vd. lo que son las mujeres' [ . ] Dice que Vd será el presidente después de Mitre; y sea dicho de paso, no son pocos los que ya comienzan a creer en esa *sonsera* (Sarmiento, *Cartas y discursos*, 127-28, n.).

Para sus lectores contemporáneos, si no para Carilla, hay mucho del *yo*, no sólo de Lincoln, en la obra. En julio de 1868 regresó Sarmiento a la Argentina como presidente electo.

José P. Barreiro sugirió que la "sencillez" y la "serenidad" de los discursos de Lincoln influyeron en Sarmiento, quien había sido siempre "egolátrico y tempestuoso" (1958: 26-27, 1965: 22-23). Barreiro cita el discurso que Sarmiento hizo en el Congreso argentino el 12 de octubre de 1868, de tono magistral, serio y sencillo. Un ejemplo importante del estilo de Lincoln es el discurso de su segunda inauguración del 4 de marzo de 1865, traducido en el capítulo xxiii de Sarmiento. Este discurso de diez minutos y 703 palabras, es, según David Donald (1995: 566-568), "notablemente impersonal", sin referencia, después del primer párrafo, a nada que hubiera hecho o dicho el presidente durante los cuatro años anteriores. El discurso muestra la influencia de los de Lincoln, tanto en su tono como en sus referencias a la "Providencia Divina" y a la "sangre de los hombres" derramada, la referencia personales (*yo, me, mi* etc.) abundan: hay unas cuarenta en total (*Cartas y discursos* 171-178). Tampoco la personalidad de Sarmiento parece reflejar transformación. Unos meses antes le había escrito a José Posse "Creo que si llegara a la Presidencia de la República le haría un hijo a la historia americana". Como señala Barreiro: "Lincoln no hubiera escrito jamás esas palabras grávidas de ambición, de egolatría y hasta de impudor" (1958: 26).

### *La historia de dos (o tres) bustos*

El 7 de noviembre de 1865, Mary Mann le escribe a Sarmiento acerca de los bustos de Horace Mann y de Lincoln, los cuales iba a esculpir el doctor William Rimmer.

Ahora escribo para decirle que mi hermana [Elizabeth Palmer Peabody] ha visto al doctor Rimmer, a quien le escribió el mismo día que le dio a Ud una introducción a él, y él se complacería mucho en cortar las cabezas para Ud. El cree, con Ud., que son cabezas eminentemente americanas y había tenido el afán de hacer las dos [ . ] Posiblemente Ud ha cambiado de opinion

sobre el tema, pero si no me alegraré, porque [Rimmer] es el artista más capaz del país, aunque no conocido tan extensamente como algunos que son sus inferiores (Velleman, en prensa).

El 25 de noviembre Sarmiento le contesta: "Me decido por tener el busto de Mr. Mann, y puede V. hacerle decir al e tatuario, por medio de Mrs. Peabody que acepto las condiciones que me propone" (*Cartas* iv, 349). Sin embargo, en una carta del 2 de mayo de 1866, Mary Mann indicó su deseo de que Sarmiento pidiera por fin dos bustos. El 7 de mayo, Sarmiento responde:

No puedo aceptar la propuesta del artista [Rimmer], de hacer mi busto. Sería decretarme yo mismo los honores del marmol [ ] Quizá hubiera querido uno chico mio en yeso, para reproducir en molde, y enviar a mis amigos; pero aun eso no puedo hacer ahora por decoro. El año venidero veremos (*Cartas* iv, 462).

Es evidente que Sarmiento interpreta los "dos bustos" como el de Horace Mann y el de su propia cabeza. El 12 de mayo, Sarmiento dice que se ha olvidado del busto de Lincoln, pero que por el precio de 600 dólares "conseguiré las semblanzas de los dos hombres a quienes más amo" (*Cartas* iii, 79). El 7 de julio de 1866, Sarmiento le anuncia a Mary que Rimmer "tiene terminado [*sic*] los bustos". Para el 25 de febrero de 1867, Sarmiento había recibido los dos bustos; además de criticar su calidad, reitera que el busto de Lincoln no le era tan importante:

Mr [Rimmer] me entregó los bustos, y estrañaba un poco, que antes de entregarmelos no los hubiese puesto en exhibición, o me hubiese avisado, para que le hubiesen hecho una visita a V. Cuando vino a verme resultó que el marmol tenía *manchas*. V. sabe que esto, es una completa *failure* en obra de arte. Le recordaré que por haberme escrito V. que el se interesaba en hacer los *dos* bustos, a causa de haber hallado un trozo de marmol *esquisito*, habia yo consentido en hacer el de Lincoln que no me interesaba tanto como el otro. El me propuso rebajar los docientos [*sic*] pesos que aun le debía, y conviene en ello. Siento el perjuicio que le traiga; pero la verdad es, y el lo sabe perfectamente, que las *manchas*, seran tan eternas como los bustos, quitandoles todo merito (*Cartas* iii, 214-15)

Esta evidencia sugiere que la devoción de Sarmiento hacia su héroe norteamericano, si se reflejaba en su deseo de poseer un busto de él, se había reducido para 1867. Una conclusión posible, para la cual no existe prueba definitiva, es que esa devoción se debía en primer lugar

al deseo de Sarmiento de que la figura de Lincoln le sirviese de propaganda.

### *Sarmiento y Lincoln. poder y orden*

DESPUÉS de las biografías políticas escritas durante la campaña de 1864, es probable que nadie pensara en escribir otra biografía de Lincoln hasta el 14 de abril de 1865, fecha del asesinato, excepto posiblemente William H. Herndon, “y era vago y abstracto el proyecto que pudieran haber tenido él” (Barton 1929: 94). Barton explica:

Las biografías preparadas dentro de algunos años después de la muerte de Lincoln fueron escritas en medio de la profunda emoción que siguió a su asesinato. No había llegado el tiempo de la biografía crítica. Estaba demasiado cerca Lincoln para que se le viera y se le juzgara en perspectiva. Los escritores que lo habían conocido, o quienes consiguieron sus datos gracias a los que lo conocían, se apresuraron a preparar libros que daban énfasis a su labor como el libertador de los esclavos y como el mártir cuya muerte era el supremo sacrificio nacional, ofrecido en el altar de la libertad y la unión (1929: 94)

Merrill D. Peterson ha identificado cinco temas principales de las biografías escritas inmediatamente después de la muerte de Lincoln, tema que de allí en adelante han representado los fundamentos de la imagen del presidente: salvador de la Unión, libertador, hombre del pueblo, el primer estadounidense y hombre que se había hecho por sí mismo (1994: 26-35). Imagen esta última de gran importancia para Sarmiento, al recrear la biografía de Lincoln, hombre representativo de las posibilidades de la república y jefe popular, resuelto, honesto y sabio. Lincoln, como Franklin, como Andrew Johnson y como el mismo Sarmiento, era el *homo faber*, ese tipo ideal que proponía Sarmiento como modelo moral, el hombre que se elevaba en la sociedad y que acumulaba “riqueza” y “bienes materiales” por su propio trabajo manual honesto, favorecido en el ambiente de libertad que ofrecía la república (Pellicer 1972: 247-249). Este concepto del *homo faber* iba a ser modificado durante y después de la presidencia de Sarmiento, cuando su desengaño y sus predisposiciones le condujeron a considerar como base del análisis el grupo social, la raza, no el individuo. María Ángela Fernández describe el modelo *homo practicus*, tema de unas biografías individuales de Sarmiento, para quien, sin embargo, el concepto *hombre* no puede ser alcanzado por medio de la biografía,

por más completa que sea, por más que muchas veces deje de ser biografía para convertirse en un momento de la historia de un país; por eso intenta en *Conflictos y armonías de las razas* (1883) llegar a esa idea general del hombre por otro camino (1961: 310-311).

Sarmiento también se concentra en los papeles principales de Lincoln como "salvador de la Unión" y "libertador", aunque prevalece el primero. Para Karsten (1978: 99-100) estos dos papeles fundamentales, sin embargo, "tenían en común la alabanza del poder del Estado [...] para promover el orden, la unión, el cambio social". Según la interpretación de Karsten, entre Jefferson y Lincoln habían ocurrido grandes cambios culturales y socioeconómicos, estimulados por la guerra civil y reflejados en una especie diferente de "héroe" — Jefferson, Sydney y Hampden habían sido "modelos de la virtud pública" *antiestatistas*, Lincoln era un símbolo *estatista*, "símbolo de orden y de poder" (Karsten 1978: 100; cf. Basler 1935: 202-227). Lincoln, pues, viene a ser el modelo perfecto para Sarmiento, quien concibe a la historia como una secuencia de "grandes hombres" — Encarnación del poder del ejecutivo sobre el pueblo subdesarrollado del sur de Estados Unidos, poder destinado a imponer desde arriba la "civilización", Lincoln ejemplifica la receta que la Generación argentina de 1837 había promulgado — "menos libertad política y más autoridad" (Katra 1988: 32). Sarmiento había escrito en 1847, "Todo pueblo debe ser libre, pero es preciso que la libertad de un pueblo esté en relación con su civilización" (citado en Katra 1993: 142).

Para Sarmiento, la biografía tiene la función de educar, presentando modelos sociales. La historia es una serie de "grandes hombres", personajes en un "cuento ejemplar" (Humway 1991: 194). También el acto de escribir biografías viene a ser un arte plástico

[La biografía] es la tela más adecuada para estampar las buenas ideas. ejerce el que la escribe una especie de judicatura, castigando el vicio triunfante alentando la virtud obscurecida. Hay en ella algo de las bellas artes que de un trozo de marmol bruto pueden legar a la posteridad una estatua (*Recuerdos* 55).

*La Vida de Lincoln* de Sarmiento revela, como toda la obra del gran argentino, la interacción entre el escritor y el momento, entre el escultor y la imagen ejemplificadora

## OBRAS CITADAS

- Barton, William E., "A bibliography of biographies of Abraham Lincoln", *Transactions of the Illinois State Historical Society for the Year 1929*, Springfield, Illinois, Illinois State Historical Library, 1929, pp. 86-116.
- Barreiro, José P., "El 'Lincoln' de Sarmiento", prólogo a Sarmiento, *Vida de Abraham Lincoln*, Buenos Aires, Antonio Zamora, 1965 (col *Los Genios*, vol. 15), pp. 7-31
- , "Paralelo de Sarmiento y Lincoln", *Comentario* (Buenos Aires, Siglo XXI), 1958, pp. 17-30
- Basler, Roy P., *The Lincoln legend a study of changing conceptions*, Boston, Houghton Mifflin Company, 1935.
- Brandt, Nancy, "Don Yo in America Domingo Faustino Sarmiento's second visit to the United States", *The Americas*, 19 (July, 1962), pp. 21-49
- Bunkley, Allison Williams, *Vida de Sarmiento*, Buenos Aires, Eudeba, 1966
- Campobassi, José S., *Sarmiento y su época*, Buenos Aires, Losada, 1975, tomo II
- Carilla, Emilio, *El embajador Sarmiento (Sarmiento y los Estados Unidos)*, Rosario, Argentina, Universidad Nacional Litoral, Facultad de Filosofía y Letras, 1961.
- , "Sarmiento y su 'Vida de Lincoln'", *Revista de Humanidades*, 1 (1961), pp. 167-177.
- Crosby, Frank, *Life of Abraham Lincoln, sixteenth president of the United States* Philadelphia, John E. Potter, 1865.
- Donald, David, *Lincoln*, Nueva York, Simon & Schuster, 1995.
- Fernández, María Angela, "El tema del hombre en Sarmiento", *Humanidades*, num. 37, II (1961), pp. 291-324
- Gálvez, Manuel, *Vida de Sarmiento*, 3ª ed., Buenos Aires, Tor, 1957
- Guerra, J. Guillermo, *Sarmiento. su vida y sus obras*, Santiago de Chile, Imprenta Elzeviriana, 1901
- Harkness, David J., y R. Gerald McMurtry, *Lincoln's favorite poets*, Knoxville, The University of Tennessee Press, 1959.
- Houser, M. L., *Lincoln's education and other essays*, Nueva York, Bookman Associates, 1957
- Karsten, Peter, *Patriot-heroes in England and America political symbolism and changing values over three centuries*, Madison, University of Wisconsin Press, 1978.
- Katra, William H., *Sarmiento de frente y perfil*, Nueva York, Peter Lang, 1993.
- , "Sarmiento en los Estados Unidos", *Todo es historia*, núm. 255 (1988), pp. 6-45
- Kirkpatrick, Gweny, y Francine Masiello, "Introduction: Sarmiento between history and fiction", en Tulio Halperin Donghi *et al.*, *Sarmiento, author of a nation*, Berkeley, University of California Press, 1994, pp. 1-16.
- Luiggi, Alice Houston, "Some Letters of Sarmiento and Mary Mann, 1865-1876 part I", *The Hispanic American Historical Review*, 32 (1952), pp. 187-211
- [Mann, Mary], "Literary review the Life of Abraham Lincoln", *Commonwealth* (Boston), IV, 19 (Saturday, January 6, 1866), 1.
- The National Cyclopaedia of American Biography*, vol. IV, Nueva York, James T. White, 1897
- Onetti, Carlos María, *Cuatro clases sobre Sarmiento escritor*, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, Departamento de Filosofía y Letras, 1939
- Palcos, Alberto, *Sarmiento la vida, la obra, las ideas, el genio*, Buenos Aires, Emecé, 1962.

- Pellicer, James Omar. *A comparative study of Domingo F. Sarmiento's social thought and his philosophy of education to determine the degree to which they are compatible or incompatible*, Tesis doctoral, Nueva York University, 1972.
- Peterson, Merrill D., *Lincoln in American memory*, Nueva York, Oxford University Press, 1994
- Rojas, Ricardo. *El profeta de la pampa*. Buenos Aires, Kraft, 1962.
- Sarmiento, Domingo F., "Cartas de Sarmiento", *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, III (1935), pp. 73-94, 211-237, 373-410; IV (1936), pp. 81-130, 295-362, 451-490, 589-656.
- , *Cartas y discursos políticos*, tomo III, Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas, 1963
- , *Obras completas*, tomo II, Santiago de Chile, Gutenberg, 1885.
- , *Obras completas*, tomo XXIX, Buenos Aires, Mariano Moreno, 1899.
- , *Obras completas*, tomo XXX, Buenos Aires, Mariano Moreno, 1899.
- , *Recuerdos de provincia*, Buenos Aires, Sur, 1962.
- , *Viajes por Europa, África y América, 1845-1847*, edición crítica de Javier Fernández, Madrid, ALLECA XX/FCE, 1993
- , *Vida de Abrahán Lincoln, décimo sexto presidente de los Estados Unidos*, precidida [sic] de una introducción por D. F. Sarmiento, Nueva York, D Appleton y Ca., 1866 [1865]
- Shumway, Nicolás, *The invention of Argentina*. Berkeley, University of California Press, 1991
- Velleman, Barry L., *My Dear Sir' Mary Mann's letters to Sarmiento (1865-1881)*, Buenos Aires, ICANA, en prensa
- Who was who in America*, historical volume, 1607-1896, Chicago, Marquis Who's Who, 1967
- [Williamson, David Brainerd.], *Illustrated life, services, martyrdom, and funeral of Abraham Lincoln*, Filadelfia, T B Peterson & Brothers, 1865.
- Wilson, Douglas L., "Abraham Lincoln's Indiana and the Spirit of Mortal", *Indiana Magazine of History*, 87, 2 (June, 1991), pp. 155-170
- Zalazar, Daniel E., "Las ideas de D. F. Sarmiento sobre la influencia de la religión en la democracia americana", *Discurso Literario*, 2: 2 (1985), pp. 541-548

*Apéndice "Oh, why should the spirit of mortal be proud?"*

William Knox (Escocia, 1789-1825)

- |  |  |
|--|--|
| <p>[1] Oh, why should the spirit of mortal<br/>be proud?<br/>Like a swift, fleeting meteor, a fast-<br/>flying cloud,<br/>A flash of the lightning, a break of the<br/>wave,<br/>Man passeth from life to his rest in the<br/>grave.</p> <p>[2] The leaves of the oak and the willow<br/>shall fade,<br/>Be scattered around and together be<br/>laid,</p> | <p>[1] Débil mortal! ¿en qué fundas / Ese<br/>tu orgullo risible?<br/>¿Cuál es la causa ostensible / De tu<br/>necia vanidad?<br/>Será que ignoras acaso / Que cual relámpago brilla,<br/>O cual veloz nubecilla / Pasais a la eternidad?<br/>[2] Del roble y sauce las hojas / Mústias<br/>se ven y abatidas,</p> |
|--|--|

- And the young and the old, and the low and the high,  
Shall moulder to dust and together shall lie.
- [3] The infant a mother attended and loved;  
The mother that infant's affection who proved;
- The husband that mother and infant who blessed,  
Each, all, are away to their dwellings of Rest.
- [4] The maid on whose cheek, on whose brow, in whose eye,  
Shone beauty and pleasure —her triumphs are by;  
And the memory of those who loved her and praised,  
Are alike from the minds of the living erased.
- [5] The hand of the king that the sceptre hath borne;  
The brow of the priest that the mitre hath worn;  
The eye of the sage and the heart of the brave,  
Are hidden and lost in the depth of the grave.
- [6] The peasant whose lot was to sow and to reap;  
The herdsman, who climbed with his goats up the steep;  
The beggar, who wandered in search of his bread,  
Have faded away like the grass that we tread.
- [7] The saint that enjoyed the communion of heaven.  
The sinner who dared to remain unforgiven,  
The wise and the foolish, the guilty and just,  
Have quietly mingled their bones in the dust.
- [8] So the multitude goes, like the flowers or the weed  
That withers away to let others succeed;  
So the multitude comes, even those we behold,  
To repeat every tale that has often been told.
- Van por el aire esparcidas / Y unidas a tierra van!  
Tal es del hombre el destino, / Pobre, rico, débil, fuerte,  
Nivelados por la muerte, / Igual tumba cubrirá
- [3] Con un amor acendrado / Adora en su hijo una madre,  
Y de ese vástago el padre, / A entrambos bendición da,  
Pues ese padre, ese hijo, / Y esa madre tan dichosa,  
Unidos en una fosa / De súbito se verán
- [4] La doncella en cuyos ojos / Y en cuya faz placentera,  
No ha mucho resplandeciera / La belleza y bienestar,  
Hoy ve su orgullo por tierra; / Hoy yace en tumba sombría  
Al lado de los que un día / La ayudarían a gozar.
- [5] Del sacerdote las sienes / Que la mitra ántes ciñera,  
La frente que sostuviera / Brillante corona real,  
El ojo del viejo sábio, / El corazón del valiente,  
En la tumba juntamente / Ocultos en polvo estan.
- [6] El pobre, humilde labriego / Que sembró y aró la tierra,  
El pastor que por la sierra / Sus cabras hizo trepar,  
Y hasta el hambriento mendigo, / Por la muerte han sido hollados;  
Como la yerba en los prados / Que quebramos al pasar<sup>1</sup>
- [omitido]
- [7] Como flores y malezas Mueren, y otras las suceden,  
Así los hombres preceden / A otros hombres que vendrán;  
Y así van todos cruzando / Esta vida transitoria,  
Cual se repite una historia / Que ántes se ha oído contar.
- [8] Lo que somos hoi nosotros / Nuestros padres tambien fueron,  
Los paisajes ellos vieron / Que ante nosotros estan;  
El mismo sol nos alumbrá, / El agua misma bebemos,

- [9] For we are the same as our fathers  
 have been,  
 We see the same sights our fathers  
 have seen  
 We drink the same stream and view  
 the same sun  
 And run the same course our  
 fathers have run  
 [10] The thoughts we are thinking  
 our fathers would think,  
 From the death we are shrinking  
 our fathers would shrink.  
 To the life we are clinging they  
 also would cling;  
 But it speeds for us all, like a bird  
 on the wing.  
 [11] They loved, but the story we  
 cannot unfold,  
 They scorned, but the heart of the  
 haughty is cold,  
 They grieved, but no wail from  
 their slumber will come,  
 They joyed, but the tongue of  
 their gladness is dumb.  
 [12] They died, aye! they died;  
 and we things that are now,  
 Who walk on the turf that lies over  
 their brow,  
 Who make in their dwelling a  
 transient abode,  
 Meet the things that they met on  
 their pilgrimage road  
 [13] Yea! hope and despondency,  
 pleasure and pain,  
 We mingle together in sunshine  
 and rain;  
 And the smile and the tear, the  
 song and the dirge,  
 Still follow each other, like surge  
 upon surge  
 [14] 'Tis the wink of an eye, 'tis  
 the draught of a breath,  
 From the blossom of health to the  
 paleness of death,  
 From the gilded saloon to the bier  
 and the shroud -  
 Oh why should the spirit of mor-  
 tal be proud?
- Y los sitios recorreremos Que tuvieron  
 que cruzar  
 [9] Como nosotros pensamos, Aque-  
 llos tambien pensaron,  
 Y ante la muerte temblaron Que  
 hoy nos hace temblar,  
 Llevamos la misma vida,  
 sentimos que nos deja  
 Cual pájaro que se aleja Con su  
 rápido volar  
 [10] Ellos amaron, su historia  
 Revelar no es permitido  
 Odieron, mas su atrevido Cora-  
 zón helado está  
 Ellos acaso agravaron Pero de  
 remordimiento,  
 Ni una queja, ni un lamento Su  
 sueño interrumpirá  
 [11] Murieron, ah! si, murieron,  
 nosotros los que aun vivimos  
 Sobre su loza sentimos Nuestros  
 pasos resbalar -  
 La morada transitoria De aque-  
 llos hoy ocupamos,  
 Y en ella el dia esperamos De la  
 sentencia final  
 [12] Esperanza, abatimiento Fa-  
 talidad y ventura,  
 Regocijo y amargura Siempre  
 mezclados estan,  
 Y cual se siguen las olas  
 Ajitadas por la brisa,  
 Las lagrimas, la sonrisa, El canto  
 y la enreda van  
 [13] La vida es furtivo rayo, Que  
 luce solo un momento;  
 Hoy fuerte, altivo, contento, Ma-  
 ñana a[n]gustia mortal!  
 De los dorados salones A oscu-  
 ra, frijida tumba,  
 Donde el eco no retumba Del  
 bullicio mundanal  
 [14] ¿Cuál es entonces la causa  
 De ese tu orgullo risible?  
 Cuál el motivo ostensible De tu  
 nécia vanidad?  
 Será que ignoras acaso Que cual  
 relámpago brilla,  
 O cual veloz nubecilla Pasais a la  
 eternidad?

*Songs of Israel Mortality* (citado en Crosby 1865 387-390; traducido por Bartolomé Mitre en Sarmiento, *Vida de Lincoln*, 1865, pp. 303-306; ortografía original)